

Hacia una economía con rostro humano: El capital social en acción para superar la crisis

Jorge Eduardo Devesa

jdevesa@unlam.edu.ar

Docente e Investigador

Doctorando en Ciencias Económicas

Universidad Nacional de La Matanza

Octubre de 2011

“Una afirmación importante acerca de la naturaleza humana al nivel del comportamiento: es probable que la mayoría de los actos que han evolucionado en las personas se realice en beneficio del grupo”

E. Sober y D.S. Wilson¹



20 de febrero Día Mundial de la Justicia Social

“El hombre sólo puede encontrar sentido a su vida, corta y arriesgada como es, dedicándose a la sociedad” Albert Einstein²

Resumen

En momentos de crisis, cuando las sociedades son puestas a prueba y pese a todo el sufrimiento de las mayorías silenciosas, es cuando pueden surgir los nuevos paradigmas. En esta, la peor crisis de la humanidad desde 1930, cuando los recursos económicos, financieros y naturales parecieran no alcanzar para garantizar el acceso a los derechos humanos básicos, el capital social se presenta como una herramienta esencial para superarla construyendo un nuevo orden social. Argentina luego de soportara la peor crisis de su historia está mostrando al mundo, a través de ejemplos concretos de capital social en acción, que otra forma de hacer las cosas es posible, construyendo a partir de un

¹ Sober, E. y Wilson, D.S. (2000). “El comportamiento altruista. Evolución y psicología”, Siglo veintiuno

² Einstein, Albert (1949) “¿Por qué socialismo?” Monthly Review, Nueva York, mayo de 1949.

desarrollo con Ética, con un nuevo rol del Estado, de la Responsabilidad Social Empresaria, de la Universidad, del Voluntariado, del respeto por los Derechos Humanos y al Medio Ambiente y a través de la participación de la ciudadana una economía con rostro humano y una sociedad para todos.

Palabras clave: Sistemas sociales, Medio Social, Capital Social.

Introducción

La economía es una ciencia social y como tal ha nacido ligada profundamente a la ética. En las últimas décadas el pensamiento económico dominante y que fuera puesto en práctica desde los 70 en Latinoamérica y luego en los 90 a partir del Consenso de Washington en el mundo, escindió fuertemente la ética de la economía. La actual crisis global, la peor en la historia de la humanidad desde 1930, si bien es definida por muchos como una crisis sistémica, ya que es económica, energética, alimentaria y ambiental, esencialmente es ética. Como tan claramente nos viene alertando en innumerables artículos el Dr. Bernardo Kliksberg en estos tiempos, *“Es un “tsunami ético”... “Los más vulnerables del mundo están pagando ya los costos de todos estos errores.”*³

Es necesario entonces volver a analizar las relaciones entre ética y economía, la crisis, ha potenciado su necesidad, y está surgiendo una nueva disciplina la Ética del Desarrollo, que se enfoca en estas relaciones. *“Es imprescindible en una América Latina agobiada por grados agudos de pobreza y desigualdad (casi uno de cada dos latinoamericanos es pobre, la pobreza es más elevada que en 1980, la desigualdad es la mayor del planeta) recuperar la estrecha relación que debería haber entre valores éticos y comportamientos económicos. Ello significa poner en el centro de la agenda pública temas como la coherencia de las políticas económicas con los valores éticos, la responsabilidad social de la empresa privada, la eticidad en la función pública, el fortalecimiento de las organizaciones voluntarias, y el desarrollo de la solidaridad en general.”*⁴

En esta nueva disciplina el concepto de Capital Social es esencial y se expresa en formas muy concretas que es necesario hacer crecer y conocer, y poner en acción como la Responsabilidad Social Empresaria, la Responsabilidad Social Universitaria, el Voluntariado, la Participación ciudadana, el empoderamiento de las comunidades pobres, el respeto a los Derechos Humanos y el Medio Ambiente, el consumo responsable y la Economía Solidaria entre otras. Estas nuevas formas no solo expresan en el presente el nacimiento de un nuevo paradigma sino que en hechos concretos y acciones tangibles van construyendo hoy un futuro diferente.

Es que el pensamiento económico imperante en el mundo de la mano del neoliberalismo y que aun hoy a pesar de haber llegado la crisis al centro del sistema sigue vigente, ha cruzado no solo toda la formación académica de nuestros profesionales, sino también toda la sociedad, provocando un cambio cultural sin precedentes.

³ Kliksberg Bernardo “Tsunami ético” La Nación 10/10/ 2008.

⁴ Kliksberg Bernardo “Más ética, mas desarrollo” (2003) 19va. edición Ed. Temas

América Latina es la región más desigual, y la inequidad es la razón principal de la pobreza.			La región desigual: Indicadores de inequidad para algunos países seleccionados de América Latina y países desarrollados		
	Coeficiente de Gini	Relación entre la distribución del ingreso o gasto del grupo 10 % más rico con respecto al grupo 10 % más pobre		Coeficiente de Gini	Relación entre la distribución del ingreso o gasto del grupo 10 % más rico con respecto al grupo 10 % más pobre
Honduras (2003)	53,8	34,2	América Latina y El Caribe		
El Salvador (2002)	52,4	57,5	Brasil (2003)	58,0	57,8
Jamaica (2000)	37,9	11,4	Guatemala (2002)	55,1	48,2
Trinidad y Tobago (1992)	40,3	14,4	Colombia (2003)	58,6	63,8
Otros países			Chile (2000)	57,1	40,6
Estados Unidos (2000)	40,8	15,9	México (2002)	49,5	24,6
Italia (2000)	36,0	11,6	Argentina (2003)	52,8	34,5
Noruega (2000)	25,8	6,1	República Domi-	51,7	30,0
Suecia (2000)	25,0	6,2	Costa Rica (2001)	49,9	30,0
Canadá (2000)	32,6	9,4	Uruguay (2003)	44,9	17,9
Finlandia (2000)	26,9	5,6	Panamá (2002)	56,4	54,7
Dinamarca (1997)	24,7	8,1	Venezuela RB	44,1	20,4
España (2000)	34,7	10,3	Perú (2002)	54,6	40,5
			Ecuador (1998)	43,7	44,9
			Paraguay (2002)	57,8	73,4
			Nicaragua (2001)	43,1	15,5
			Bolivia (2002)	60,1	168,1

Fuente: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Reporte de Desarrollo Humano 2007.

A pesar de que su aplicación irrestricta llevó al mundo a la crisis de 1930, las teorías económicas de Adam Smith -que desde una interpretación parcial de las mismas sostienen que el máximo de bienestar general se logra cuando cada individuo persigue en forma egoísta su bienestar individual, volvieron dogmatizadas de la mano de Milton Friedman y el neoliberalismo a imponerse en los 70. Todo ello a pesar que las mismas, para muchos, fueron rebatidas por el matemático John Nash, premio Nobel de Economía de 1994 por sus descubrimientos acerca de la Teoría de los Juegos, quien sostuvo que una sociedad maximiza su nivel de bienestar cuando cada uno de sus individuos acciona a favor de su propio bienestar, pero sin perder de vista el del resto de los integrantes del grupo.

Fue ese dogma o paradigma que impregnó nuestra sociedad de la mano de la dictadura militar en 1976, el que estableció entre nosotros la idea de que la búsqueda individual del bienestar, produciría un incremento de la riqueza que luego se derramaría al resto de la sociedad

El ejemplo de tan influyente corriente de pensamiento, que ha generado un espectacular crecimiento de la desigualdad en el mundo y llevado a la concentración de más del 80% del ingreso en manos de menos de un 20% de la población, se refleja claramente en la definición que sobre Responsabilidad Social Empresaria formula su máximo exponente teórico Milton Friedman en su libro, *Capitalismo y Libertad*: “Hay una sola responsabilidad social de la empresa; aumentar sus ganancias”.⁵

Como contracara a este pensamiento oponemos el de otro Premio Nobel de Economía, Amartya Sen quien formula una de las definiciones centrales de la idea de Capital Social y por ende de un modelo de sociedad: “Los valores éticos de los empresarios y de los profesionales de una sociedad son parte de los recursos productivos de la misma”.⁶ En efecto en su libro *Desarrollo como Libertad*⁷, Amartya Sen, estableció que el desarrollo

⁵ M. Friedman, "Capitalism and Freedom, Chicago, Chicago University Press, 1962, p.133

⁶ Sen, Amartya (1997). Economics, Business principles and moral sentiments. The Journal of the Society for Business Ethics. July 1997, Vol. 7, No.3, pp. 5-16.

⁷ Sen Amartya (2000) "Development as Freedom"

debe entenderse como la expansión y el fortalecimiento de la libertad del ser humano, en términos de remover los factores restrictivos como son la pobreza, la tiranía, la exclusión económica, la privación de asistencia social, la negación de servicios públicos, la intolerancia y el autoritarismo y a lo que el mismo representa.

Aproximaciones a una definición de Capital Social

¿Pero que es el capital social? El campo no tiene una definición consensualmente aceptada. De reciente exploración se halla, en realidad, en plena delimitación de su identidad, de aquello que es, y de aquello que no es, e incluso también de cómo medirlo.

Según el Banco Mundial hay cuatro formas básicas de capital; el natural, constituido por la dotación de recursos naturales con que cuenta un país; el construido, generado por el ser humano que incluye diversas formas de capital: infraestructura, bienes de capital, financiero, comercial, etc.; el capital humano, determinado por los grados de nutrición, salud, y educación de su población, y el capital social, descubrimiento reciente de las ciencias del desarrollo. A pesar de las considerables imprecisiones para su definición desde los estudios pioneros de Putnam (1994) y Coleman (1990), y de las distintas experiencias documentadas por Kliksberg (2003) entre otros, existe la opinión cada vez más generalizada que, al percibirlo e investigarlo, las disciplinas del desarrollo están incorporando al conocimiento y la acción, un amplísimo número de variables que juegan roles importantes en el mismo, y que estaban fuera del encuadre convencional.

El Banco Mundial en 1998 define el capital social como “Instituciones, relaciones, actitudes y valores que rigen la interacción interpersonal y facilitan el desarrollo económico y la democracia” como valor a considerar y cuya raíz está en el desarrollo local”. Para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 1998, el capital social “son normas y redes que facilitan la acción colectiva y contribuyen al beneficio común.”

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) afirma que capital social son “*Relaciones informales de confianza y cooperación (familia, vecindario, colegas); asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo, y marco institucional normativo y valórico de una sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico*”.

Una definición interesante sobre el mismo es la que señala que : *El capital social es concebido como el conjunto de normas de confianza, valores, actitudes y redes entre personas e instituciones de una sociedad que definen el grado de asociatividad entre los diferentes actores sociales y facilitan acciones colectivas, existe tanto en el plano colectivo como en el individual, su utilización genera beneficios y es útil para el diseño de políticas sociales Representa una medida de la capacidad de una comunidad cualquiera para producir valor, esto es, para definir y comprometerse en alcanzar objetivos y bienestar de interés individual y colectivo lo que lo convierte en uno de los ejes fundamentales para alcanzar un desarrollo ... sostenible.*⁸

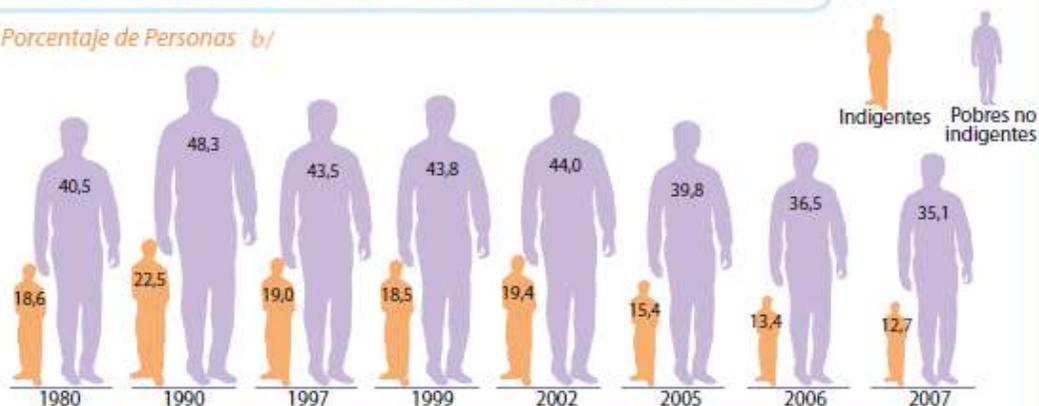
América Latina, posee un enorme capital natural que le provee de recursos como muy pocas regiones del planeta, también ha generado un capital construido que en muchos casos no ha servido para desarrollar la región sino que a través del capital financiero a beneficiado a otras latitudes mientras que presenta sin dudas grandes falencias en el capital humano. Por ello es que quizás como en pocos lugares del mundo el capital social se ha puesto en acción demostrando que ese capital que los indicadores del PBI no registran pese a ser aún la región más desigual, pueda ayudar a resolver lo que el pensamiento económico tradicional que plantea dejar todo en manos del “mercado” no ha logrado hacer desde los comienzos de nuestra historia. Por ello es tan importante poner en primer plano las experiencias de nuestra región y de nuestro país.

⁸ El Capital Social Eje del Desarrollo en Espacios Rurales. Marquez y Foronda .Universidad de Sevilla

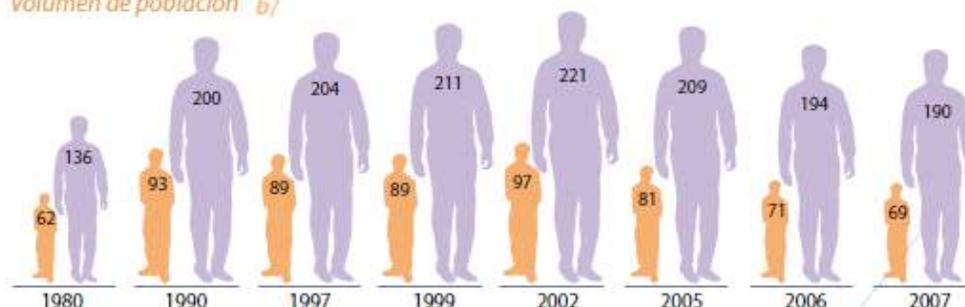
EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

América Latina: Evolución de la pobreza y de la indigencia, 1908-2007 a/

Porcentaje de Personas b/



Volumen de población b/



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. a/ Estimación correspondiente a 18 países de la región más Haití. Las cifras colocadas sobre las secciones lilas representan el porcentaje y número total de personas pobres (indigentes más pobres no indigentes). b/ Proyecciones.

Estas ideas nos llevan a indagar cuáles son las dimensiones básicas del capital social, que según el Dr. Bernardo Kliksberg (2003) son las siguientes:

- clima de confianza al interior de una sociedad, que incluye la credibilidad en los líderes y en las instituciones en general y la actitud propicia para el desarrollo de tramas o redes interpersonales.
- capacidad de asociatividad, que facilita la complementariedad de habilidades, acceso y capital y que constituye la base de un tejido social sano.
- conciencia cívica, que tiene que ver con cuál es la respuesta de la gente frente a las cuestiones de interés colectivo (cultura fiscal, ecológica).
- valores éticos, que además de ser un fin en sí mismos, influyen fuertemente en las posibilidades de desarrollo.

Sumando todos estos conceptos a los esbozados por Amartya Sen, podemos definir entonces que el Capital Social, es la única forma de capital – según la definición de Albert Hirschman- que cuanto más se usa más crece, ocupando un lugar central en la noción del desarrollo económico, provocando de ese modo a largo plazo más crecimiento económico sustentable, mayor salud, mayor gobernabilidad, en el fin mayor libertad del ser humano.

En este proceso es donde el capital social aparece vinculado directamente a la cultura y donde sin dudas también la cultura significa una herramienta central para lograr los cambios necesarios hacia un mundo más justo donde la igualdad de derechos, consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos⁹ de 1948 que la humanidad asumiera como compromiso luego de la Segunda Guerra Mundial, fuese asumidos por nosotros como ciudadanos universales de nuestra aldea global y exigir de ese modo a quienes nos gobiernan su cumplimiento. Recordar solamente el compromiso proclamado en el primero de sus veinte artículos estremece al menos: “*Artículo 1. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros*”.

⁹Declaración Universal de Derechos Humanos: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>

Es claro entonces que parece que ese cambio cultural se produzca, y podamos ir hacia una sociedad que nos contenga a todos, no alcanza solo con el crecimiento económico como bien lo señala Sen.

¿Cómo medir el Capital Social? Sin dudas que la medición del mismo es junto a su definición uno de los mayores inconvenientes, como sucede asimismo con los indicadores o normas de medición de la Responsabilidad Social, pero la construcción de los mismos y la necesidad de visibilizar sus resultados en correlación a los indicadores económicos en una visión de desarrollo sostenible o de un desarrollo humano integral son el camino para cambiar los paradigmas económicos aún pese a la crisis vigentes y mostrar las nuevas maneras de llevar adelante la vida en sociedad. Pareciera casi una obviedad señalar que el crecimiento del PBI no representa un indicador de desarrollo social adecuado, baste pensar solamente que la Guerra de Irak, por poner un ejemplo ha permitido el aumento del PBI de los países involucrados en el conflicto excepto el del país que fue “rescatado” de la tiranía que fue destruido. Sabemos también que si fuese solo por ese indicador y con las herramientas económicas convencionales que ya habíamos seguido al pie de la letra como los alumnos más aplicados y nos llevaron como sociedad al borde de la disgregación social en la crisis del 2001, con una caída del 10% del PBI, un índice de pobreza que superaba el 50% de la población y una tasa de desempleo y subempleo que rondaba también ese indicador, y la destrucción del capital social acumulado que se expresó en el voto a San Martín del 2001, o el “Que se vayan todos”, no estaríamos hoy pudiendo dar cuentas al mundo de que otro camino es posible.

Lazzari (2011) señala claramente que otras mediciones están ya marcando el rumbo de cómo saber hacia dónde vamos como sociedad: *“En función a ello, de un tiempo a esta parte se ha evolucionado en el reconocimiento de nuevos indicadores, que alejados de lo meramente económico (como es la metodología para medir el progreso a través del Producto Bruto Interno), sientan su análisis e interés en cuestiones más referidas al bienestar real de los miembros de la sociedad.*

El Índice de Desarrollo Humano (IDH), el Calvert-Henderson Quality of Life Indicators, el Jacksonville Quality of Life Progress Indicators ó el movimiento Felicidad Interna Bruta (FIB), son claras muestras de evaluación de resultados en el sentido mismo de calidad de vida, en expresa contraposición a las estructuras que conforman la contemplación del citado producto.

De éste modo, reconocer grados de equidad, cohesión social, educación, salud ó pautas medioambientales, identifican las banderas de éstos nuevos algoritmos emergentes en pos de un interés fundamental que hace específicamente al crecimiento humano y, por ende, contribuye decididamente al desarrollo digno y sustentable de los pueblos.

Seguramente que convalidar éstas mediciones no implicaría un menoscabo a las consideraciones del citado producto interno, pero sí, además de establecer los pilares que diferencien crecimiento de desarrollo, irá tras un objetivo concreto que se identifique con la ampliación de un espectro digno de reflexión y que alcanza distintos agentes sociales.

Asimismo, casos como los desarrollados en Canadá con el índice canadiense de bienestar ó la Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi, dan cuenta de un avance sustantivo en ése sentido, donde ponderar e indirectamente interpelar niveles de salud, educación, medio ambiente, empleo y participación política forman parte de un núcleo disparador de revisiones de bienestar social”

En relación a los indicadores para medir el Capital Social, es necesario contar con herramientas para ello que sin dudas deberemos ayudar a desarrollar para nuestra realidad local, nacional y regional como por ejemplo las siguientes que se pueden citar:

- Encuestas de valores:
 - World Values Survey (WVS) En esta encuesta se investigan los cambios sociales y culturales que se producen en los diferentes países en los que se realiza dicho sondeo. Se compone de una serie de entrevistas a individuos considerados representativos del país que se estudia a los que se les pregunta sobre diversos temas que abarcan desde la política hasta el medioambiente, pasando por

preguntas sobre la familia, la sociedad en general, la religión y la moral, el trabajo y las percepciones de la vida.

- European Values Study (EVS) Trata, también, de valores como las ideas, las creencias, las preferencias, las actitudes, los valores y opiniones de los ciudadanos en Europa.
- European Social Survey (ESS) Es una encuesta bianual desarrollada en países europeos. El cuestionario se divide en dos grandes secciones con un módulo constante en todas las encuestas y otros módulos que van variando con diferente periodicidad. El módulo principal se utiliza para recoger los cambios o continuidad de un amplio rango de variables sociales, incluyendo el uso de los medios, la confianza pública y social, el interés y la participación en política, las orientaciones socio-políticas, el gobierno y su eficacia, los valores sociales, políticos y morales, la exclusión social, la lealtad nacional, étnica y religiosa, el bienestar, la salud y la seguridad, los valores humanos y factores demográficos y socio-económicos.
- International Social Survey Program / Programa Internacional de Estudios Sociales (ISSP) Los temas que trata incluyen el papel del gobierno, las redes sociales y sistemas de apoyo, la desigualdad social, la familia y el cambio en los roles de género, religión, medioambiente, la identidad nacional, la ciudadanía y los deportes y ocio.
- Barómetros:
 - Eurobarómetro Recoge la evolución de la opinión pública en los estados miembros de la Unión Europea.
 - Latinobarómetro Indaga sobre el desarrollo de la democracia y las economías, así como las sociedades con indicadores de opinión, actitudes, comportamientos y valores
 - Barómetro de Asia Oriental Se trata de un estudio comparativo de actitudes y valores hacia la política, el poder, la reforma, democracia y acción política de los ciudadanos de Asia del Este.
 - Afrobarómetro Mide el entorno social, político y económico en África.
 - Arabbarometer Estudio en la línea de los anteriores pero centrado en los países Árabes.

Todos estos indicadores de difícil construcción o acceso muchas veces para establecer los impactos en la realidad local de las iniciativas vinculadas a la Ética del Desarrollo, y permitir establecer en resultados numéricos y estadísticos los resultados de las mismas, no nos quitan para nada la certeza que la comprobación empírica del Capital Social en acción a través de la Responsabilidad Social Corporativa y Universitaria y el Voluntariado y la Participación ciudadana tienen en el bienestar colectivo, y que con las experiencias concretas en Latinoamérica y en nuestro país de las mismas podemos mostrar al mundo, por ello sea quizás más fácil enumerar algunas de las experiencias del Capital Social en acción y esbozar algunas ideas e iniciativas adicionales en ese sentido.

Hacia una economía con rostro humano: El capital social en acción

Nuestro país que anticipara como pocos la crisis global actual en 2001, fue además pionero en poner en marcha mecanismos inéditos que nos permitieron sobrellevar la crisis, todos ellos mecanismos concretos de Capital Social en acción, y cuyos ejemplos se han tomado y se toman en cuenta en otras partes del mundo. Es necesario rescatar estas experiencias y proyectarlas, en momentos donde la peor crisis internacional se presenta como inédita, y donde algunos prestigiosos investigadores la definen como civilizatoria, lo que sin dudas obligará a replantear todo lo que las doctrinas económicas tradicionales nos han planteado como solución hasta este momento. Por ello desde 2003 y como ejemplo para el mundo, junto a Latinoamérica, hemos emprendido un camino sin precedentes y entendemos sin retorno, en pos de la igualdad social y la recuperación de los derechos para las mayorías, pero aún a pesar de los grandes logros y de haber recuperado la dignidad como Nación resta mucho por hacer, nuestro PBI por habitante no llega aún al que teníamos en 1974, cuando Argentina como bien señala Kliksberg (2003), *“Era un país modesto, pero digno”*. Ese país en el que nuestros abuelos y nuestros padres vivieron, es

el que conocimos y vivimos de chicos nosotros mismos aquí mismo, no fue una utopía, el desafío es volver, entre todos, a hacerlo realidad. El camino está en marcha.

Sabemos que en muchos aspectos claves del capital social, solo las políticas públicas responsables pueden impactar en nuestro país, y nuestra región, no la más pobre del mundo pero si la más desigual, luego de la aplicación irrestricta de las políticas neoliberales que hoy se muestran fracasando en el centro del sistema que las impuso como verdades reveladas. Por eso también es importante rescatar el concepto de Responsabilidad Social no solo para la empresa privada sino también para la empresa pública, que como vemos en el mundo ante la crisis global tendrá cada vez más importancia. En el caso de la empresa pública o del Estado, debemos además procurar que la gestión además de adoptar los criterios de Responsabilidad Social Empresaria que a veces el mismo Estado que debe controlar, no cumple, ponga de cara a la sociedad las cuentas claras.

Los conceptos de gobierno electrónico, la transparencia y la eficiencia en la administración de los recursos públicos, son esenciales, ya que conllevan para quienes tienen la tarea de hacerlo una responsabilidad aun mayor que en la empresa privada ya que los accionistas a los cuales los funcionarios deben dar cuenta somos los ciudadanos, que además sostenemos el funcionamiento del Estado con nuestros tributos. En eso también derrotar el dogma que se comenzó a imponer por la fuerza en la década de 1970 y luego se instaló como único en la década de 1990 en nuestra sociedad y que en la peor dictadura por la que pasamos por aquí se convirtió en el slogan preferido " Achicar el Estado es agrandar la Nación" y que permitió el saqueo de nuestros recursos y el debilitamiento de todos los controles es una tarea que llevara muchos años y que sobre todo deberá realizarse en el ámbito educativo.

Para lograr que los conceptos de la ética para el desarrollo se multipliquen y tengan los efectos deseados, es necesario lograr la adecuada transferencia e impacto en la sociedad y los actores a los que está dirigido a través de acciones masivas de difusión que provoquen un llamado de atención en nuestras comunidades tan cautivas desde hace mas de 30 años del pensamiento único neoliberal como dogma, donde un ente al parecer superior llamado "mercado" asignará eficientemente todos los recursos y solucionará todos los problemas. En tal sentido el entonces presidente Lula en el cierre del Foro Mundial Social a fines de enero de 2008, en su país establecía una clara definición de lo que pasa en estos momentos en la economía mundial. *"El Dios mercado quebró"*. Como bien dijo, junto a los presidentes de Venezuela, Ecuador, Paraguay y Bolivia, el presidente de la principal economía de América Latina, socio principal de nuestro país en el Mercosur y una de las 10 principales economías del mundo: *"El mundo desarrollado decía lo que teníamos que hacer en América latina, parecían infalibles y nosotros incompetentes, nos vendieron que el Estado no podía nada y que el mercado desarrollaría nuestros países, y ese mercado quebró por falta de responsabilidad y control, la palabra de orden de hoy es: otro mundo es posible, y aún más, es necesario e imprescindible que busquemos un nuevo orden."*¹⁰

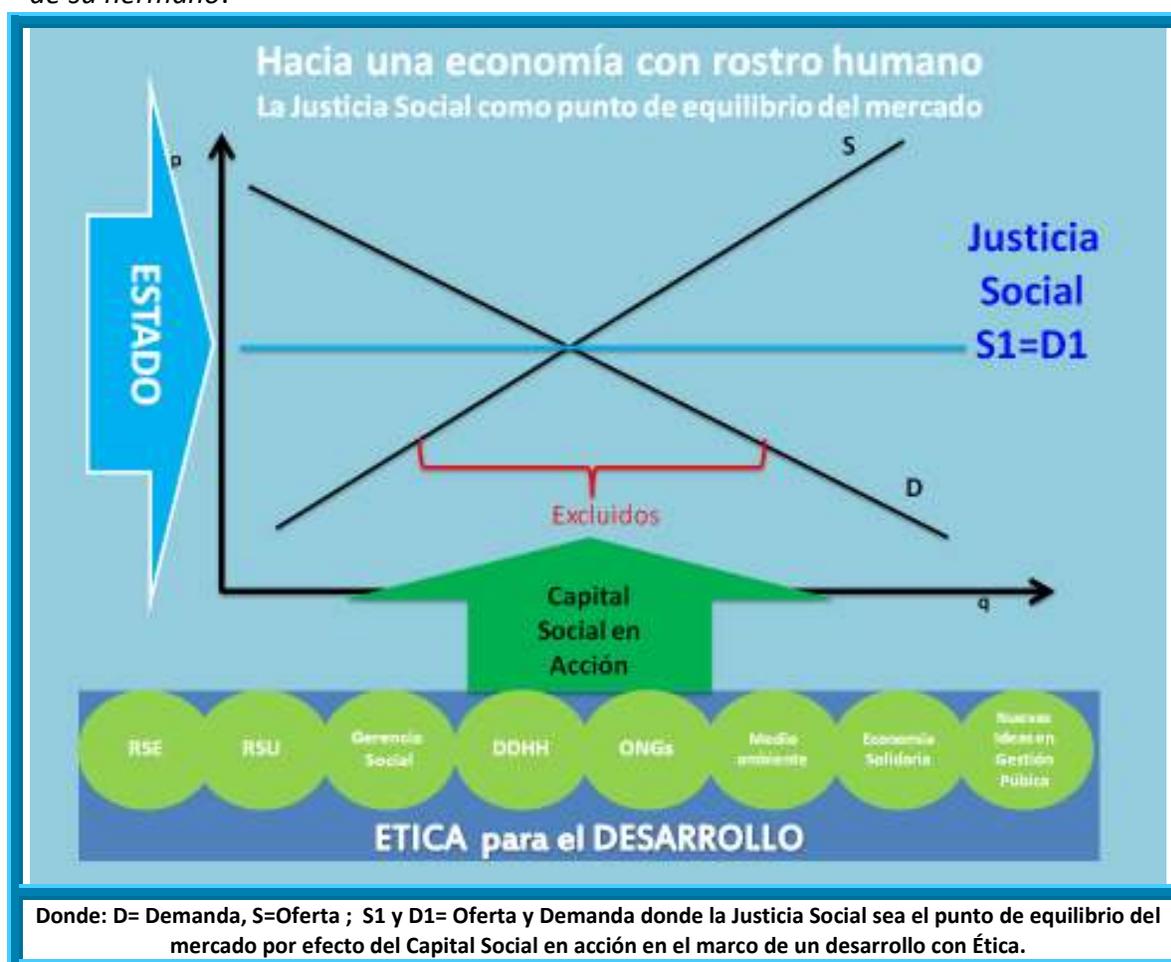
En la construcción de ese nuevo orden, y evitando también caer en la idea de simplificar el problema creyendo que si todo pasa a control del Estado se solucionarían nuestros inconvenientes, el Capital Social en acción es una forma de establecer democracia económica donde la crisis nos muestra que no la hay, ya que no elegimos a los presidentes de las corporaciones y las decisiones el "mercado" toma por nosotros no siempre son los mejores, como bien señala Stiglitz en uno de sus trabajos donde cuestiona el dogma de la mano invisible y la eficiencia de los mercados. *"cuando los mercados están incompletos y/o la información es imperfecta (lo que ocurre prácticamente en todas las economías), incluso en un mercado competitivo, el reparto no es necesariamente Pareto eficiente. En*

¹⁰ Pagina 12, 31-01-2009 <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-119294-2009-01-31.html>

otras palabras, casi siempre existen esquemas de intervención gubernamental que pueden inducir resultados Pareto superiores, beneficiando a todos”¹¹

¿Cuál es el punto de equilibrio para aquellos que no tienen nada?, ¿Cuál sería el precio que el mercado le asignaría al trabajo de miles de voluntarios de las ONGs de todo el mundo?, ¿Cuánto valen en para el mercado los Juicios contra los crímenes de lesa humanidad?, ¿Qué cantidad de mercancías podemos llevar al mercado de nuestro único Planeta Tierra y cuál es el precio que pagaríamos si asumiéramos realmente que se agota y no tenemos otro?. Evidentemente podemos seguir preguntándonos e intentando quizás establecer el precio de muchas cosas, lo que seguramente no apreciamos debidamente es el valor que sin dudas tienen, pese a que el “mercado” pueda o no asignarle un precio en forma eficiente o aproximada.

En el gráfico siguiente representamos la importancia que posee la Ética para el Desarrollo y como a través de esta disciplina, el Capital Social es una herramienta central para transformar el paradigma económico imperante y como con su acción podemos lograr que los “desequilibrios” que el mercado no soluciona o no cuenta -olvidando además que detrás de los números o las gráficas que lo representan está la gente de carne y hueso, los excluidos, los que como Scalabrini Ortiz nos enseñara son “el espíritu de la tierra”¹², pero que en la construcción que se va gestando ya no estarán solos y esperando, sino cooperando en la construcción de un mundo nuevo en el que logremos llevar los “equilibrios” hacia el concepto superior de la justicia social donde tal como lo expresara Bernardo Kliksberg al presentar su libro “Primero la gente”, escrito con Amartya Sen *“América latina puede ser el continente donde en medio de la potente ola transformadora que hoy la recorre se dé respuesta a la crisis con políticas contracíclicas en profundidad, y al mismo tiempo se construyan las bases de una economía como la que trata de dibujarse en Primero la gente, donde la ética forme parte central de las decisiones económicas y que incluya a todos. Una economía con rostro humano, en donde en definitiva, como lo proponen las sabidurías espirituales básicas del género humano, cada uno sea el guardián de su hermano.”*



¹¹ GREENWALD, Bruce and STIGLITZ, Joseph E. 1986 Externalities in Economies with Imperfect Information and Incomplete Markets, Quarterly Journal of Economics, no. 90

¹² SCALABRINI ORTIZ RAÚL, El hombre que está solo y espera, Librerías Anaconda, Buenos Aires, 1933

Esa construcción de una economía con rostro humano implica un nuevo modelo que como bien señala Périssé (2011) en la formulación de lo que denomina un modelo klibsbergiano permite superar las desigualdades que un modelo de crecimiento sin justicia social provoca, y por ello su afirmación ante la crisis global es contundente: “cuando el producto de la implementación del Modelo de Crecimiento es distribuido en forma inequitativa, impide el crecimiento eficaz y continuo de las células sociales, anteponiéndose así a una situación de crisis, y por lo tanto los conflictos sociales podrán crearse o agravarse”, como lo es la solución que plantea a la misma y demuestra con su estudio, “si en la distribución de su producto se le dedica una adecuada atención a los aspectos de Participación Cooperativa, en pos de una más amplia prosperidad social, la tendencia hacia un mayor crecimiento tenderá a disminuir los niveles de conflicto social”.

En ese nuevo modelo sostenemos que el nuevo punto de equilibrio del mercado no puede ser otro que el de alcanzar el bienestar para todos, lo que se resume en el concepto de Justicia Social, que el Sampay tan claramente nos legara. *“La justicia social es el fiel que balancea el uso personal de la propiedad con la exigencia del bien común. El bien común o bien de la colectividad, significa que el Estado debe hacer posible a sus sujetos la realización de lo bueno, y garantizar esa posibilidad. Por justicia social debe entenderse, la justicia que ordena las relaciones recíprocas de los grupos sociales, los estamentos profesionales y las clases con las obligaciones individuales, moviendo a cada uno a dar a los otros la participación en el bienestar general a que tienen derecho en la medida que contribuyeron a su realización.”*¹³

Es menester señalar que la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el 20 de febrero Día Mundial de la Justicia Social en 2007, al invitar a los Estados Miembros a dedicar este día especial a promover, a nivel nacional, actividades concretas que se ajusten a los objetivos y las metas de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, indicando además que la celebración del Día Mundial de la Justicia Social debe apoyar la labor de la comunidad internacional encaminada a erradicar la pobreza y promover el empleo pleno y el trabajo decente, la igualdad entre los sexos y el acceso al bienestar social y la justicia social para todos. En ese sentido el Secretario General de la ONU en 2011 nos señalaba *“La justicia social es más que un imperativo ético, es la base que sustenta la estabilidad nacional y la prosperidad mundial. La igualdad de oportunidades, la solidaridad y el respeto de los derechos humanos son esenciales para aprovechar plenamente el potencial productivo de las naciones y los pueblos.”*¹⁴

Por ello entendemos que el camino hacia un nuevo paradigma donde dejemos de lado las falacias de los modelos donde el “mercado” todo lo puede y vayamos hacia una economía con rostro humano con la justicia social como objetivo para lograr una sociedad más justa e igualitaria, solo pueden alcanzarse mediante la cooperación y la solidaridad, construyendo los caminos y los puentes necesarios para integrar a todos los que formamos parte de la raza humana y por ello poner el capital social en acción a través de un desarrollo donde la Ética sea el centro de nuestro accionar como sociedad.

¹³ Ponencia del Dr. Arturo Enrique Sampay (1911-1977) en la Convención Constituyente Argentina de 1949 www.laboratoriodelahistoria.com

¹⁴ Mensaje del Secretario General de la ONU, Sr Ban Ki Moon, en el Mundial de la Justicia Social 20 de febrero de 2011

En tal sentido es importante reseñar algunas de las iniciativas que muestran el Capital Social en acción en nuestro país y en Latinoamérica que desde las nuevas ideas de gestión pública que han reconocido los derechos de nuestras comunidades, las empresas en el camino de la responsabilidad social corporativa, el voluntariado, la economía solidaria, la responsabilidad social universitaria y todas las formas de capital social en acción hacen de la región un ejemplo para un mundo en crisis. Entre ellos podemos señalar:

- En materia regional el afianzamiento del Mercosur, y el nacimiento de la UNASUR, junto al ALBA, el Banco del Sur y las iniciativas asumidas en conjunto desde y para Latinoamérica son un ejemplo de construcción de capital social desde los representantes de nuestros pueblos.
- Los programas de inclusión social, reconocimiento de los derechos de los que más han sufrido las consecuencias de años de exclusión y olvido, como el caso de la Asignación a Mujeres Embarazadas con una ocupación informal ó desocupadas, ó la Asignación Universal por Hijo (AUH), el Plan Bolsa Familia, en Brasil, Chile Solidario para familias en indigencia, el Bono de Desarrollo Humano en Ecuador, Mi Familia Progresa, en Guatemala, los programas Solidaridad, en República Dominicana; Juntos, en Perú como también Asignaciones Familiares, en Uruguay.
- El programa de Trabajo con Inclusión social que fomenta el cooperativismo y la asociatividad dado empleo a miles de argentinos que como es el Plan Argentina Trabaja en nuestro país a nivel nacional.
- Los programas de distribución del conocimiento y de educación no formal que ponen a la región a la vanguardia de los sistemas educativos globales, verdadera revolución en marcha de inclusión social, como ha sido el pionero Plan Ceibal en el Uruguay o el que lleva entregados 1 millón de netbooks en nuestro país como es el Plan Conectar Igualdad, iniciativa que en algunas comunidades rurales del Brasil se lleva adelante también mejorando el desarrollo local y el emprendedurismo.
- Los presupuestos municipales participativos de La Municipalidad de La Matanza, Morón y otros de nuestro país que siguen el camino del ejemplo siempre destacado nacido en Porto Alegre.
- Las iniciativas que en materia educativa promueve el CENARSEC y la FCE de la UBA, como la Red Unirse y el Programa Amartya Sen, ahora nacional gracias a la decisión del CODECE (Consejo de Decanos de Ciencias Económicas de Universidad Nacionales) y al apoyo de los Ministerios de Educación y Economía de la Nación en nuestro país, posibilitan con la llegada de esta nueva disciplina a los alumnos, docentes y autoridades, a través de la proposición de proyectos y prácticas universitarias para la inclusión social que sin dudas impactarán en la comunidad a través de la multiplicación de las experiencias y el conocimiento.
- La ejemplar e incansable actuación de la sociedad civil, responsable junto a las políticas públicas y cumpliendo un rol más que central cuando en la crisis del 2001 el Estado estaba ausente y quebrado, con organizaciones como Caritas, Amia, Red Solidaria, Por los chicos. Como, Un Techo para mi País, entre tantos otros con miles de voluntarios y ejemplos concretos de capital social en acción.
- El Foro Ecuménico y Social, el Observatorio de Responsabilidad Social, iniciativa que apunta a consolidarse como el punto de encuentro entre las distintas organizaciones para buscar consensos, aunar criterios y sumar esfuerzos en torno a la práctica y la promoción de la responsabilidad social, es más que auspicioso y

un punto de partida central para esta tarea, el programa 40 minutos de RSE de Fonres que hace visible y pone en valor las iniciativas de las empresas locales en materia de RSE, que junto al instituto Ethos de Brasil o Fórum Empresa de Chile son ejemplos en el continente.

- Las manifestaciones masivas de participación ciudadana en los festejos del Bicentenario en nuestro país, como en el del Paraguay y Venezuela, la coocurrencia masiva a Tecnópolis o los debates y foros de participación y debate comunitario de la Ley de Servicio de Difusión Audiovisual, el Programa Estratégico Agroalimentario e Industrial 2020, entre otras manifestaciones, muestran la necesidad de nuestras sociedades de estrecharnos y compartir nuestra cultura y nuestros deseos de ser protagonistas tanto en masivos eventos de alegría, cuando la solidaridad nos convoca a hacerlo, o el dolor popular lo genera. La cultura en las calles y la recuperación de los espacios y los bienes públicos son una muestra cabal de la reconstrucción en un camino compartido.
- Entendemos que para que los cambios en la sociedad se produzcan es necesaria la difusión del diagnóstico de los problemas que nos llevaron a esta crisis, esencial para no volver a cometer los mismos errores y que la comunidad tome conciencia, para difundir y divulgar, las acciones, comunidades y empresas que están comprometidas con la Responsabilidad Social y la ética para el desarrollo. Mostrar que el camino de una sociedad más justa es posible, con datos, ejemplos e imágenes en una sociedad gobernada por los medios sería de gran ayuda y la estrategia de comunicación es clave si esperamos obtener resultados para ello. La promoción de eventos para concientizar a la población que podrían consistir en la difusión de videos de eminentes especialistas en el tema, como el Kliksberg o Amartya Sen, entre otros, en ciclos de difusión masiva a través de la Televisión Pública o de las nuevas voces que se sumarán con la aplicación de la Ley de Servicios Audiovisuales, la Televisión Digital Terrestre gratuita y la conectividad virtual nacional son esenciales, la promoción de debates públicos y mecanismos de participación ciudadana sobre los temas pendientes de la agenda en común, como terminar con el hambre y la pobreza, universalizar el acceso a la salud y la vivienda, promover una reforma tributaria progresiva y una reforma financiera entre otras iniciativas que pudieran debatirse públicamente abriendo la participación a la ciudadanía generarían sin dudas un mayor densidad democrática y una mejora del desarrollo humano de nuestra comunidad.

En una sociedad donde el conocimiento será la base esencial del desarrollo más allá de los recursos naturales o físicos, distribuir el conocimiento y la palabra son esenciales para el desarrollo de nuestra sociedad y en ese sentido la construcción de capital social es una herramienta esencial para lograrlo y de ese modo alcanzar no solo una democracia política sino también de ese modo a través de la participación y la construcción de ciudadanía y la confianza en nosotros mismos como sociedad poder alcanzar una verdadera democracia económica y social donde cada uno de nosotros entendamos que nacimos para cooperar y para desarrollarnos juntos y no en forma individual.

Es entonces en estos momentos de crisis de la globalización y luego de haber seguido cada una de las recetas que nos llevaron a ser el continente más desigual del planeta, cuando más vigencia cobra el paradigma histórico de la integración latinoamericana y del cual debería surgir uno nuevo modelo de sociedad incluso, en la cual los valores de la ética para el desarrollo, de los cuales la Responsabilidad Social es un pilar deberían convertirse en uno de los paradigmas a seguir, para ello resulta imprescindible la difusión y acabado conocimiento de las causas de esta crisis de la cual no podremos salir aplicando las mismas recetas que nos llevaron a esta situación, la crisis es planetaria porque la globalización así lo ha hecho y es muy grave porque es económica, ambiental, alimentaria y energética. Solo la difusión acabada de la magnitud de lo que enfrentamos podrá permitirnos una solución y no simple racionalizaciones. Desde aquí podemos demostrar que otro mundo es posible, y somos nosotros los dirigentes y profesionales que nos hemos formado, muchas veces en Universidades de gestión pública que los argentinos

más pobres desde Ushuaia a La Quiaca, siguen pagando cada día a través de un sistema tributario, aún, de los más regresivos del mundo, los que no tenemos justificación alguna si dejamos que las cosas sigan así, y en eso tenemos una responsabilidad mayor que aquellos que menos tienen y han sufrido las consecuencias de un sistema que los excluyó y pretendió hacerlos invisibles.

Decía, Albert Einstein, *“No podemos resolver problemas usando el mismo tipo de pensamiento que usamos cuando los creamos”* por eso hoy más que nunca debemos plantear nuevas estrategias y nuevos pensamientos.

Para ello entender cómo llegamos hasta aquí es esencial. Las nuevas generaciones no saben porque no lo han vivido como pasó lo que nos pasó y porque nos pasó. La memoria es la herramienta necesaria, para que los que nos siguen en el camino no vuelvan a cometer nuestros mismos errores y darles la esperanza que teníamos y que en estos tiempos estamos haciendo realidad de saber qué país somos capaces de lograr, cuando nos ponemos de acuerdo para construir un país lo más grande posible para que puedan entrar todos, y en homenaje al sacrificio de todos aquellos que por un motivo u otro no pudieron llegar y a los que nos precedieron e hicieron con su ejemplo que hoy estemos aquí nuevamente con la alegría de que los sueños compartidos se hacen realidad. Desde Latinoamérica venimos mostrando que existen otros caminos posibles desde donde con un proyecto compartido, estamos construyendo desde este presente un futuro para todos.

BIBLIOGRAFÍA

COLEMAN, JAMES. Foundations of Social Theory. Harvard University Pres. 1990.

DEVESA JORGE E., LONGO ALBERTO, MANZOUR JORGE Y ROJAS RUBEN. "Seminario Ética y Economía la Relación Marginada", Dr. Bernardo Kliksberg, Doctorado en Ciencias Económicas UNLaM, Junio 2009.

KLIKSBERG BERNARDO "Más ética, mas desarrollo" (2003) 19va. edición Ed. Temas

LAZZARI PABLO DAMIAN "Capitalizarnos Socialmente" Seminario: Ética y Economía. La relación marginada. Dr. Bernardo Kliksberg. Doctorado en Cs Económicas UNLaM. Mayo 211

MINUJÍN ALBERTO, "El Papel de la Política Social Siglo XXI, Derechos o asistencia" Programa de Graduados en Asuntos Internacionales, The New School, New York, presentación en el Programa Amartya Sen UNLaM, Junio de 2010

SEN AMARTYA (2000) "Development as Freedom".

PÉRISSÉ MARCELO (2011), "Actos cooperativos para el desarrollo económico: un sistema de información para la economía social", Tesis Doctoral, presentada y aprobada el 12/10/2011. Doctorado en Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Matanza

PUCHE PACO "¿Por qué cooperamos?", Enero, 2011

DOWBOR LADISLAU "Democracia Económica", (2009). www.dowbor.org